

El aeropuerto del Barón Foster...

JORGE CAMIL

Con el estilo desparpajado de gobernar de Vicente Fox su gobierno se tambaleó en 2001 ante el anuncio del nuevo aeropuerto. Los *Macheteros* de Atenco, se auto designaron dueños ancestrales de esas tierras, e impulsados por fuertes intereses políticos y económicos, lamentaron la muerte del zapatismo.

Tomaron el anuncio de Fox como una maniobra para despojarlos de sus tierras con un injusto decreto de expropiación. Había tela de dónde cortar. Fox era el primer Presidente que llegaba al poder sin el ADN de la Revolución ni el apoyo del PRI. Los atenguenses, liderados por el curtido activista Ignacio del Valle (que pasó varios años en el penal del Altiplano), se dedicaron a lo suyo: bloquearon carreteras y secuestraron funcionarios públicos; se posesionaron de la escena política apoyados por estudiantes y fuerzas de choque.

Anunciando lo que vendría con la CNTÉ, los macheteros tomaron por asalto la capital y se enfrentaron a policías y granaderos. "Rasparon" sus machetes en forma amenazante en las maltrechas calles de la capital y doblegaron al Presidente. Los "pueblos defensores de la tierra" obligaron a Fox a buscar una sede alterna. Derrotado, optó por "modernizar" las instalaciones actuales y construir la terminal T2, declarando que era suficiente. Y no lo fue.

En el marco del segundo Informe de Gobierno el presidente Peña Nieto confirmó lo que todos sabíamos: que la saturación del actual aeropuerto "restringe la comunicación entre las entidades del país; limita la conectividad con el mundo y frena el comercio y las inversiones". Continuando a tambor batiente con sus reformas declaró que "no se podía seguir postergando la solución de fondo". Y tras una solemne presentación dejó claro que la principal obra de infraestructura de su

gobierno sería precisamente el nuevo aeropuerto.

La "propuesta ganadora" resultó un proyecto "mexicanizado" mediante la supuesta colaboración entre el británico sir Norman Foster de 79 años, una de las glorias de la arquitectura mundial, y el joven arquitecto mexicano Fernando Romero. La lista de obras monumentales de lord Foster es apabullante. Hablando de aeropuertos internacionales solamente, ha construido los de Beijing, Hong Kong, Kuwait y Panamá. Y ha ganado todos los premios por otros proyectos: el Pritzker (Nobel de Arquitectura), el Príncipe de Asturias, y el de la Asociación de Arquitectos Americanos.

El edificio de la reaseguradora Swiss Re, que se alza metálico y brillante como un misil de 40 pisos en el centro de Londres, y la cúpula del nuevo parlamento alemán quedarán para la posteridad como obras maestras de nuestro tiempo. (Como dato curioso, se asegura que la matriz del HSBC en

Hong Kong, también de Foster, se construyó con módulos desmontables y transportables.)

Romero, por su parte, es yerno del empresario Carlos Slim, y sus proyectos más emblemáticos (el Museo Soumaya y Plaza Carso) lo confirman como arquitecto de cabecera de su suegro...

Tras el anuncio de EPN los *Macheteros* lanzaron una lánguida amenaza: "estamos afilando los machetes"; algo así como "ahí viene el lobo". Pero saben bien que esta vez se enfrentan a un hecho consumado. Nadie le quita esta obra a este arquitecto.

Lord Foster renunció a los beneficios del título nobiliario vitalicio de "Barón de la Ribera del Támesis", para evitar los impuestos de Gran Bretaña. Pero se le llama barón y conservó el título de Caballero del Imperio Británico.

Cuando discute el proyecto lord Foster trabaja en playera o mangas de camisa, como lo hace en sus modernas oficinas de espacios abiertos en Londres. No tiene privado y trabaja en cualquier mesa disponible. Siempre respetuoso, el arquitecto Romero permanece a su lado con la devoción de un joven sacerdote que escucha al Papa dictar ex cátedra...

<http://jorgecamil.com>
Analista político

